

Otras grandes obras de
Plaza y Valdés para
disfrutar y no dejar de
leer:

Educación

La Constitución Política de
los Estados Unidos
Mexicanos para niñas y
niños

Crónica periodística

El jefe de la banda

Ensayo

¿Quiénes somos los
mexicanos?

Cuento

Huellas de amor y otras
batallas

Libros universitarios

Motivos para amar a México

Este libro consta de dos partes. La primera contiene trabajos acerca de la migración internacional, analizada en diversos aspectos y niveles de acuerdo con las modalidades del desarrollo de la acumulación de capital que subyacen a la distribución global de fuerza de trabajo, que adquiere un carácter restringido. Se destaca la función de los estados, ya que ellos gestionan de diversas formas los desplazamientos de personas, de acuerdo a gran cantidad de circunstancias internas, pero condicionados de manera preponderante por la estructura económica. Se trata de cuatro capítulos a cargo de los integrantes del Cuerpo Académico Consolidado UAZ-118 Políticas Públicas.

La segunda parte se enfoca en el análisis de políticas específicas y recomendaciones. La investigación se concentra en la senda de China y sus lecciones para México. También encontramos un análisis acerca de los avatares de la planificación del desarrollo y las políticas públicas en una región de Colombia frente a la desarticulación entre los actores del desarrollo. Además, hay un trabajo de carácter comparativo entre el voluntariado de Jamaica y el de Zacatecas. Otro estudio es acerca de la movilización social de los posesionarios de Salaverna, Mazapil, Zacatecas, frente al despojo por parte de una empresa minera y la desprotección estatal. Finalmente, se incluye una investigación acerca de los resultados de la cuota de género en Zacatecas, en el que se muestra que dicha cuota influyó en la conformación numérica de la Legislatura del estado de Zacatecas desde 2004.



José Luis Hernández Suárez
(Coordinador)

Entrar en las Agendas de Políticas
Investigaciones sobre migración, planeación del desarrollo, voluntariado, resistencia y género



Entrar en las Agendas de Políticas

Investigaciones sobre migración,
planeación del desarrollo, voluntariado,
resistencia y género



José Luis Hernández Suárez
(Coordinador)



José Luis Hernández
Suárez

Estudió la licenciatura en Economía, la maestría y el doctorado en Ciencia Política, en la Universidad Autónoma de Zacatecas "Francisco García Salinas". Actualmente es docente-investigador de la Unidad Académica de Ciencias Sociales de dicha institución, en donde funge como Responsable del Programa de Maestría en Ciencias Sociales. Es integrante del Cuerpo Académico UAZ-118 Políticas Públicas, dentro del cual contribuye de manera específica con su línea de investigación de migración, política y economía, misma que le ha permitido generar varias publicaciones y presentaciones en diversos eventos académicos de carácter nacional e internacional.

Primera edición: junio 2018

D.R. © José Luis Hernández Suárez

© Universidad Autónoma de Zacatecas

© Plaza y Valdés S. A. de C. V.

Alfonso Herrera 130, int. 11, Colonia San Rafael,
Ciudad de México, 06470. Teléfono: 50 .97 20 70
coediciones@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.com

Plaza y Valdés, SL
Calle Murcia, 2. Colonia de los Ángeles
Pozuelo de Alarcón 28223, Madrid, España
Teléfono: 91 812 63 15
madrid@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.es

Formación tipográfica: José Guadalupe Rivera Arroyo

ISBN: **978-607-402-988-8**

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Publicación financiada con recurso PFCE 2016. Este programa es público ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa.

El trabajo de edición de la presente obra, fue realizado en el taller de edición de Plaza y Valdés, ubicado en el Reclusorio Preventivo Varonil Norte en la ciudad de México, gracias a las facilidades prestadas por todas las autoridades del Sistema Penitenciario, en especial, a la Dirección Ejecutiva de Trabajo Penitenciario.

Contenido

Introducción	11
-------------------------------	-----------

Primera Parte

Migración mexicana hacia Estados Unidos: de la complementariedad laboral a la redundancia

<i>José Luis Hernández Suárez</i>	21
Introducción	21
Economía política en políticas públicas, migración y factores preponderantes	22
La migración mexicana hacia Estados Unidos, entre la libertad y la coacción	32
Conclusiones	41
Referencias	41

Migración y educación en Zacatecas: una alternativa pedagógica diferente

<i>Francisco Betancourt Núñez</i>	45
Introducción	45
Antecedentes	46
Planteamiento de la investigación y su contexto	47
Justificación	48
Objetivos	49
Perspectiva teórica	50

Diseño de investigación	60
Resultados de la investigación	62
Conclusiones	64
Referencias	66

La migración y el desarrollo local. Acercamientos a la problemática con base en una muestra de municipios en Zacatecas, (2001-2010)

<i>Manuel Cedeño del Olmo</i>	73
Introducción	73
El análisis sobre migración y desarrollo local	76
Características migratorias y dinámica municipal en Zacatecas	79
La focalización del tema	82
Los municipios de la muestra	83
Municipios y áreas de atención vinculados al “Premio Gobierno y gestión local” del CIDE	94
Conclusiones	97
Referencias	98

Migración y mujer campesina

<i>Humberto de Luna López</i>	101
Introducción	101
Patrón de acumulación neoliberal y campesinado	103
Migración de campesinos y campesinas	106
El neoliberalismo y la campesina	111
Conclusiones	115
Referencias	116

Segunda Parte

Lecciones económicas de China para México

<i>Juan Carlos Pino Acevedo</i>	121
Introducción	121
Posición actual de China	122
La estrategia china	131
Efectos económicos en México	140

¿Qué paso?	145
Referencias	149
Planificación del desarrollo y políticas públicas como dinamizadoras del territorio. El caso del Quindío, Colombia	
<i>Diego Fernando Cruz Rincon</i>	153
Introducción	153
Planificando el territorio con las teorías del Desarrollo Económico Local	155
Colombia y el desarrollo en siglo XXI	158
El Quindío caso de estudio de la planeación del desarrollo	162
Conclusiones	165
Referencias	168
Elementos para caracterizar el Voluntariado en Jamaica y Zacatecas (México)	
<i>Paula Shelline Powell y Rubén Ibarra Escobedo</i>	169
Introducción	169
Organizaciones voluntarias en Jamaica	171
El Voluntariado en México, su incidencia en las políticas	175
Ley estatal y fomento a las actividades del Voluntariado en Zacatecas	176
Organizaciones de la Sociedad Civil en Zacatecas	178
El voluntariado y sus prácticas: algunos ejemplos	180
Conclusiones	185
Referencias	185
Mobilización social en Salaverna, Mazapil, Zacatecas, frente al despojo minero	
<i>Grecia Eugenia Rodríguez Navarro y José Luis Hernández Suárez</i>	187
Introducción	187
Las fuentes de la resistencia.	189
Proceso de acumulación y surgimiento del conflicto	195
El Estado se define contra la resistencia en Salaverna	194
Territorio sin ley	201

Fragmentación de la resistencia.	202
Referentes simbólicos de la resistencia: lo público y lo privado	203
El destino de los pobladores de Salaverna y la condensación del poder	204
Cclusioniones	206
Referencias	206
Cuota de género en Zacatecas	
<i>Reyna Marisol Hernández Herrera y Héctor de la Fuente Limón</i>	209
Introducción.	209
Implementación de la Cuota de género en Zacatecas.	210
Cumplimiento de la Cuota de género por partidos políticos	211
Diputadas que llegaron a la Legislatura por vía Cuota de género	212
Diputadas, género y trabajo legislativo	213
Perfil y trabajo legislativo.	214
Representación sustantiva.	217
Partido políticos en la práctica legislativa	219
Trabajo legislativo con perspectiva de género	221
Reflexión sobre el trabajo legislativo	225
Consideraciones finales	227
Referencias	228
Sobre las y los autores.	231

Movilización social en Salaverna, Mazapil, Zacatecas, frente al despojo minero

Grecia Eugenia Rodríguez Navarro¹
José Luis Hernández Suárez²

Introducción

Este capítulo, trata acerca de la movilización social frente al despojo de la minería extractivista en una comunidad del municipio de Mazapil, Zacatecas, a partir del año 2007. El análisis se enfoca concretamente en el grupo de alrededor de 19 familias del poblado de Salaverna, que se rehusó al despojo de sus terrenos a favor de la minera Frisco-Tayahua. El caso fue conocido a nivel nacional e internacional, en especial por la violación de los derechos humanos a que dio lugar la serie de acciones llevadas a cabo por la empresa de Carlos Slim Helú, el hombre más potentado del país, con la connivencia de los responsables de diferentes instituciones gubernamentales, locales, estatales y federales, incluso del ámbito académico.

El conflicto comenzó en el 2007, cuando la empresa pretendió cambiar el uso de suelo de la mina, de subterránea a cielo abierto, lo cual conllevaba desalojar a una población de 300 personas que habitaban en la superficie. Tres años después, en el 2010, Carlos Slim Helú, adquirió todas las acciones de la minera y se publicó la “Manifestación de Impacto Ambiental. Calcosita-Salaverna, Frisco-Tayahua S. A. de C. V.”, donde se especificaron los pormenores del tajo a cielo abierto.

¹Maestra en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Zacatecas. Contacto: eugeniarodnav23@gmail.com

²Docente-investigador de la Unidad Académica de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Contacto: jels_hs@yahoo.com.mx

A partir del 2010, fueron cada vez más frecuentes los desalojos para reubicar a la gente en “Nuevo Salaverna”, un fraccionamiento habitacional construido por la empresa para los despojados, a la par que durante seis años se ignoraron las exigencias de los pobladores en el Tribunal Agrario para regularizar los terrenos, y sólo fueron atendidos cuando una fracción de la resistencia se adhirió a la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA). Para entonces era evidente la división y debilidad de la resistencia, con sólo diecinueve familias de la fracción en lucha, exigiendo justicia ante las violaciones a los derechos humanos, a la Constitución, a las garantías individuales y a la Ley Minera.

El caso que nos ocupa es una muestra más de que el despojo acompaña al capital desde su nacimiento, con sus particularidades según las circunstancias y contextos específicos, pero es consustancial al proceso de acumulación. Sin embargo, aunque el saqueo de los recursos ha cambiado muy poco, actualmente se da en el marco de un capital que usa tecnologías altamente sofisticadas, la fragmentación mundial de sus procesos productivos, un Estado capitalista con máscara democrática y una fuerte presión de los Estados imperialistas, con el arsenal estadounidense como garantía del sostenimiento de las relaciones capitalistas y el visto bueno de las clases dominantes como protector de última instancia frente a la insurgencia popular.³

Como corolario, esto se traduce en un capital mucho más poderoso frente a las comunidades, es decir, a una correlación de fuerzas claramente favorable al capital, que en el marco de las relaciones geopolíticas actuales, tiene a América Latina como una fuente de abundantes recursos naturales en la mira de las empresas extractivas, lo cual convierte a la región en un campo de incesantes batallas a causa de las embestidas del capital.⁴

Por lo tanto, es válido pensar que la resistencia social surgida de manera ineludible frente al despojo extractivista, no representa una amenaza significativa a sus intereses, dado que forma parte del proceso de acumulación en el cual el polo ganador ha reforzado las relaciones capitalistas y cuenta con una larga experiencia en la gestión de los conflictos.

El siguiente parece ser una especie de protocolo: una minera obtiene el permiso para explotar cierta zona, por lo tanto, arrebató el control a los pobladores y los expulsa, de ser preciso. Éstos se levantan contra la empresa y comienzan los actos políticos con dos posiciones contrapuestas: la minera apoyada por el Estado y la aislada resistencia de

³ Katz, Claudio, *Bajo el imperio del capital*, Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, 2011, pág. 50.

⁴ Ver Borón, Atilio, *América Latina en la geopolítica del imperialismo*, Ediciones Luxemburg, segunda edición, Buenos Aires, 2013.

los habitantes. Finalmente la minera se instala y los despojados o parte de ellos, se ven compelidos a trabajar en ella.

La hipótesis de este trabajo, por lo tanto, apunta a la victoria de la empresa, no solamente por la abismal capacidad económica de los contendientes, sino ante todo por estar anclada en unas relaciones capitalistas que tienen al despojo en su base y una estructura de dominación institucional absolutamente a su servicio, en un momento histórico de derrotas sucesivas y divisiones de la clase trabajadora, entendida de modo amplio, por parte del capital trasnacional, no obstante lo cual el grupo en resistencia se planta de manera digna y valiente contra ante una empresa rapaz y sus servidores.

Para la realización de esta investigación, la autora principal llevó a cabo trabajo de campo, consistente en observaciones, entrevistas, asesorías y talleres. Asimismo, se revisaron las teorías de la acumulación y del movimiento y lucha social, se recabaron datos e información sobre el fenómeno, para finalmente elaborar la interpretación del mismo.

La exposición se desglosa en dos secciones: la primera trata el problema del despojo extractivista de forma general, con el propósito de entender en ese marco las resistencias que dicho proceso necesariamente genera; en la segunda, se analiza de manera concreta el caso Salaverna, tratando de develar la compleja relación entre dicha comunidad y la empresa extractiva minera Frisco-Tayahua.

Las fuentes de la resistencia

En la monumental obra del liberalismo económico, Adam Smith reconoció que en el capitalismo la lucha de clases se encuentra en la propia constitución del capital, dado que: “El operario desea sacar lo más posible y los patronos dar lo menos que puedan. Los obreros están siempre dispuestos a concertarse para elevar los salarios, y los patronos, para rebajarlos.”⁵ Es decir, Smith le dio a esta contradicción un estatuto analítico, la lucha entre el capital y el trabajo es inevitable, el enfrentamiento de poderes rivales tiene su fuente en la apropiación del valor excedente por parte de los dueños de los medios de producción, expresado en la tasa de ganancia del capital.

¿Pero cuáles son las fuentes de la resistencia de los trabajadores no proletarios en sentido estricto, por ejemplo de las comunidades de campesinos, indígenas, colonos, y pequeños propietarios frente al capital? Considérese que ellos no se encuentran

⁵ Smith, Adam, *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, Fondo de Cultura Económica, México, 1958 (1776), pág. 65.

bajo explotación directa para la extracción de trabajo excedente y, por lo tanto, la consecución de ganancia. Son del tipo de las que Marx enumeró en el famoso capítulo XXIV “La llamada acumulación originaria”, del tomo I de *El Capital*: “La depredación de los bienes de la Iglesia, la enajenación fraudulenta de las tierras del dominio público, el saqueo de los terrenos comunales, la metamorfosis, llevada a cabo por la usurpación y el terrorismo más inhumano, de la propiedad feudal y del patrimonio del clan en la moderna propiedad”.⁶

La pregunta está planteada en tiempo presente porque si bien los tipos de depredación que detectó Marx dieron lugar al nacimiento del capital, el pillaje ha acompañado los procesos de acumulación hasta la época actual, con mayor o menor gradación, condicionados por contextos y circunstancias históricas específicas. Además, el destino de lo usurpado puede ir de manera directa al capital, o también puede adquirir el carácter de transferencias indirectas para la acumulación o para establecer condiciones para ello.

Ejemplos de lo primero son el destierro de pobladores y la destrucción de su hábitat por parte de una empresa para extraer algún mineral, el arrebato de una playa a alguna comunidad para erigir un complejo hotelero, el establecimiento de algún impuesto que va a dar de manera directa a las finanzas las empresas o los créditos bancarios, por medio de los cuales a los sujetos se les extrae valor; de lo segundo son ejemplos los impuestos para la creación de infraestructura carretera, portuaria, ferrocarrilera, parques industriales, formación de fuerza de trabajo, mantenimiento de las fuerzas represivas, infraestructura educativa y sanitaria, gastos de sostenimiento de la ideología dominante, financiamiento del desarrollo científico y tecnológico, etcétera, en general todos los adelantos de capital constante y variable social que no corren directamente a cargo del capital pero sin los cuales los niveles de acumulación y de la tasa de ganancia serían más bajos o imposibles.

Asimismo, es necesario distinguir el carácter de lo que se arrebata. Por un lado está el trabajo en la forma de valor, es el caso de los impuestos y los créditos bancarios, y trabajo en especie, bajo diversas formas pero probablemente poco significativos en el capitalismo. Por otro lado, se encuentran los recursos naturales tangibles e intangibles cuya apropiación genera una renta a quien los detenta y convierte en mercancías, pero que no son creación del trabajo, más allá de que se requiera de fuerza de trabajo para su procesamiento. Ejemplos son los hidrocarburos, los minerales, una playa, arena y piedra para la construcción, tierras de cultivo y

⁶ Marx, Carlos, *El Capital*, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 1959 (1867), pág. 624.

pastoreo, un paisaje por cuyo disfrute se cobra cierta cantidad de dinero, el espacio radioeléctrico, el cauce de un río, el agua, etcétera.

Donde hay poder hay resistencia, reconoció Foucault, pero sin dar cuenta de las fuentes de la resistencia, sino solamente planteando que el poder constituye a los individuos por medio de los que opera y sin dejar escape de él. Sin embargo, se pregunta Alex Callinicos: “Es difícil ver cómo los sujetos del poder pueden resistirlo —excepto cuando dicho poder lo desea. Y de hecho las discusiones de Foucault de formas particulares de resistencia frecuentemente tienen algo de funcionalistas, al representarlas como oportunidades del aparato prevaleciente para reestructurarse y modernizarse.”⁷ En cambio, de acuerdo con Marx lo que distingue a los distintos modos de producción es la forma en que se arranca al productor el trabajo excedente, y en el capitalismo el poder se asienta en la explotación y el despojo llevado a cabo por el capital, ahí residen las bases de la lucha de clases. Pero además vio que el poder político está concentrado en el Estado, y no distribuido en las diferentes instituciones sociales de manera descentrada, como en cambio planteó mucho tiempo después Foucault.

Para Marx el poder político está concentrado en el Estado y éste tiene un carácter de clase, es un Estado capitalista, su rol es salvaguardar las relaciones capitalistas y los intereses del capital. Por cierto, Adam Smith, a quien ya se citó, también escribió sobre el asunto, al tratar de los conflictos entre obreros y patrones. Éstos “...jamás dejan de reclamar la asistencia de las autoridades civiles y la aplicación inflexible de las rigurosas leyes que han sido promulgadas contra criados, trabajadores y jornaleros.”⁸ Por lo tanto, el Estado se asienta en las contradicciones de clase y, por el tipo de relaciones prevalecientes, la correlación de fuerzas favorece al capital. A través del proceso de acumulación, éste configura destinos y vidas humana, con un poderío tendencialmente creciente, a medida que se incrementa la composición del capital, porque requiere cada vez menos trabajo vivo en proporción al capital constante, hasta formar un ejército laboral de reserva que pasa de tener un carácter relativo hasta *consolidarse*, es decir, a sobrar de manera permanente para las necesidades de valorización del capital, disminuyendo la capacidad de negociación de la clase obrera. Todo este proceso Marx lo describe en el capítulo XXIII “Ley general de la acumulación capitalista”, del Tomo I de *El Capital*, al grado de recurrir a una metáfora bastante clara:

⁷ Callinicos, Alex, *Social theory. An historical introduction*, Polity Press, Cambridge, 2007, pág. 283.

⁸ Smith, Adam, *op. cit.*, pág. 66.

De donde se sigue que, a medida que se acumula el capital, tiene necesariamente que empeorar la situación del obrero, *cualquiera que sea su retribución*, ya sea ésta alta o baja. Finalmente, la ley que mantiene *siempre la superpoblación relativa o ejército industrial de reserva en equilibrio con el volumen y la intensidad de la acumulación* mantiene al obrero encadenado al capital con grilletes más firmes que las cuñas de Vulcano con que Prometeo fue encadenado a la roca. Esta ley determina una *acumulación de miseria* equivalente a la *acumulación de capital*.⁹

Pero, ¿se puede rebasar la perspectiva del dominio?, se preguntó Adolfo Sánchez Vázquez.¹⁰ De acuerdo con Marx si es posible un más allá del poder político, a través de la lucha de clases. Debido a las embestidas del capital, los explotados y despojados se ven obligados a actuar, sea de manera organizada o no, de acuerdo con las correlaciones de fuerza condicionadas por circunstancias históricas y espaciales concretas.

Sin embargo, la dominación es una relación. Si hay poder hay obediencia, y el que obedece, lo hace, entre otras causas: 1) porque hay razones para obedecer, las cuales sin embargo son también históricas, pero lo que es racional está determinado por el poder, “el poder presenta su querer, el interés particular que expresa, como racional y universal”; 2) porque se está convencido de que se debe obedecer, pero “en cuanto que la moral forma parte de la ideología dominante y ésta no puede ser separada del poder al que sirve, se obedece porque así lo impone el poder”; 3) se obedece porque al sujeto no le queda otra alternativa, ya que el poder puede recurrir al uso de la fuerza, lo cual no evita que aun así muchas veces los hombres corran el riesgo de perder la libertad personal o la vida. En suma: El poder se hace presente en las razones de la obediencia, en la ideología que impregna la conciencia del deber y en el riesgo con el que cierra el paso a la desobediencia.”¹¹

Lo anterior significa, por lo tanto, que la obediencia tiene límites. El propio concepto de límite supone que hay algo más allá de él. Como demostró James C. Scott, los dominados resisten, permanentemente están desafiando la dominación, de manera individual o colectiva, organizada o desorganizada, según se va pudiendo, manejando un discurso público pero otro oculto, rebelándose o haciendo revoluciones, incluso ridiculizando a sus dominadores, cuando les es posible hacerlo de manera impune, tratando de recuperar parte de su excedente producido o de los

⁹ Marx, Carlos, *El Capital*, Tomo I, *op. cit.*, pág. 547. Las cursivas son de Marx.

¹⁰ Sánchez Vázquez, Adolfo, *Entre la realidad y la utopía. Ensayos sobre política, moral y socialismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, pág. 19.

¹¹ *Ibidem*, págs. 15 y 20-22.

recursos naturales, así como su propia dignidad.¹² “Formas de cooperación informal, coordinación y acción que acuerpan mutualidad sin jerarquía son la experiencia cotidiana de la mayoría de la gente.”¹³ Y al final de cuentas “...la acumulación de miles o incluso millones de tales actos insignificantes pueden tener efectos masivos sobre el bienestar, derechos sobre la tierra y relaciones de propiedad.”¹⁴

Las resistencias son, por lo tanto, diversas, heterogéneas. Por ejemplo, Bartra nos recuerda que:

Los movimientos con estructura gremial o político partidista aprendieron de antiguo a definir con claridad sus plataformas programáticas, a planear, a coaligarse, a negociar [...] quizá a causa de sus raíces ancestrales, los movimientos indígenas —aunque a veces estallan— son por lo general sordos profundos, perseverantes, han aprendido a encuevarse y durar. En cambio, sin duda por la condición transitoria de sus protagonistas individuales [...] los movimientos juveniles [de] desconcertante imprevisibilidad les permite desquiciar órdenes prácticos y simbólicos que parecían eternos.¹⁵

Sin embargo, dado que la alienación no está en la conciencia, como pensaban Hegel y Feuerbach, sino en el producto del trabajo, como demostró Marx, para que se dé el cambio social no basta con tener la conciencia de su necesidad, sino, ante todo, la práctica. Pero en Marx se trata de que haya una teoría de la práctica, concepción de la práctica, pensamiento revolucionario, práctica revolucionaria, para que de este modo el misticismo teórico encuentre su solución en la práctica, porque la vida es esencialmente práctica y ésta es un momento de la teoría.¹⁶

Esto implica el reconocimiento de que a veces se llega al cielo por asalto, que la insensatez tiene más peso del que la solemnidad de la teoría le niega. “Porque en los movimientos sociales hay algo más que cálculo político y a veces las palabras no bastan, hay que poner el cuerpo.”¹⁷

¹² Scott, James C., *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, Era, México, 2000 (1990).

¹³ Scott, James C., *Two cheers for anarchism*, Princenton University Press, New Jersey, 2012, pág. xxi.

¹⁴ *Ibidem*, pág. xx.

¹⁵ Bartra, Armando, “Rejuvenecer la protesta. Los movimientos sociales van a la escuela”, *Argumentos*, año 27, No. 74, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, enero-abril de 2014, págs. 39 y 40.

¹⁶ Ver Aricó, José, *Nueve lecciones sobre economía y política en el marxismo*, El Colegio de México, 2012, Lección Primera.

¹⁷ Bartra, Armando, *op. cit.*, 23

Este “poner el cuerpo”, al mismo tiempo no exenta la necesidad de hacer el análisis del fetichismo del poder, del fetichismo de la mercancía y del fetichismo del capital. La inversión está en la realidad, no en el pensamiento. El capital instauró la competencia en todas partes: los capitales luchan entre sí por la apropiación de la ganancia extraordinaria y por obtener cualquier ventaja, los trabajadores compiten entre ellos por puestos de trabajo, posiciones, etcétera, y los Estados se batan por lograr ser más atractivos para el capital, ofreciéndoles las mayores seguridades y más altas perspectivas de ganancias.

Una perspectiva negativa de análisis, pensamos, es la adecuada para comprender el despojo minero, más aún si se adopta una posición preferencial por los pobres, tradición de la cual el nazareno y el barbón de Tréveris siguen siendo grandes inspiradores, más allá de las derrotas sucesivas de los desposeídos y explotados, bastante claras en la época actual de un neoliberalismo exacerbado, como movimiento social de los de arriba que les permite un acceso diferencial al Estado, un rol preponderante en la organización económica y una hegemonía que hace muy difícil la lucha de los dominados.¹⁸

Colin Barker y colaboradores, en el marco de la economía política clásica y la crítica de Marx, plantean una óptica que entiende al movimiento social en el marco de la teoría de la lucha de clases, la clase se aborda a partir de las relaciones antagónicas, de conflicto y, por consiguiente, pueden dar lugar al cambio, porque conlleva las formas de resistencia ante la usurpación y explotación. De este modo, los polos de la lucha se articulan en el modo de producción, a través de mecanismos diversos de carácter ofensivo y defensivo.¹⁹

Por lo tanto, la lucha de clases no sólo conduce la historia, también representa un medio a través del cual el capitalismo y las relaciones de opresión que conlleva pueden sucumbir, debido a que las movilizaciones desbordan los canales legales de la dominación. También, las luchas pueden ocasionar cambios radicales a favor de los de arriba o de los de abajo en el marco del capitalismo, de manera rápida o lenta.

¹⁸ Ver Gunvald Nilsen, Alf y Cox, Laurence, “What would a marxist theory of social movements look like?”, en Barker, Colin *et al.*, *Marxism and social movements*, Haymarket Books, Chicago, pp. 66-73.

¹⁹ Barker, Colin, *et al.*, *Marxism and social movements*, Haymarket Books, Chicago, 2014.

Proceso de acumulación y surgimiento del conflicto

Después de que pretendió el cambio de uso de suelo en el 2007, la empresa minera Frisco-Tayahua permaneció en silencio y sin prisa, parecía que la comunidad libraba una lucha inexistente. Durante un periodo de diez años hubo una engañosa pasividad entre la minera y Salaverna, sin embargo, durante ese tiempo la movilización se fue desgastando. Comenzó con 90 integrantes pero se fue reduciendo y además se dividió en dos partes, con 19 familias en una y 13 en la otra, al año 2016.

El conflicto entre los posesionarios de Salaverna y la minera Frisco-Tayahua representa un fenómeno que se puede encontrar en diferentes zonas del planeta, es decir, relaciones de conflicto entre el capital y las comunidades, algo infaltable en la historia del capitalismo: despojo de asentamientos humanos para la acumulación del capital. De la misma forma como ocurrió en Europa en el siglo dieciocho, ahora las comunidades del centro y sur del continente americano, específicamente de las zonas rurales que tienen la desdicha de estar arriba, abajo o a un costado de los recursos naturales demandados en el mercado, son forzados al destierro y obligados a convertirse en “hombres libres” que venden su fuerza de trabajo, en el mejor de los casos, en las ciudades.

A las comunidades se les lleva la idea del progreso y el desarrollo, como justificación del despojo. Bartra, en su interpretación sobre el tema, retoma el caso de Filemón y Baucis, descrita por F. W. Goethe en su obra *Fausto*. La pareja de edad avanzada se opone a los deseos de Fausto y se niega a ser reubicada, el autor deja claro que los métodos de apropiación de la propiedad privada desde el siglo diecinueve no han cambiado mucho. Más bien se reactualizan de manera recurrente, bajo la promesa nunca cumplida de un paraíso en vida por parte del capital para las comunidades.²⁰ Tómese en cuenta que la relación capital-comunidad se caracteriza por una acumulación de capital proporcional al detrimento económico, social y ambiental de la comunidad en la que se establece. En el caso que nos ocupa, la operación es simple: a mayor ganancia para la minera, mayor pobreza para Salaverna.

Relacionado con el tema de la reubicación se encuentra el de la propiedad privada. ¿Quién es dueño de los terrenos, las casas, las parcelas de Salaverna? ¿Quién es dueño del subsuelo de Salaverna? Mejor dicho ¿Quién es dueño del suelo y del subsuelo? Frisco-Tayahua emprendió en 2008 la primera ofensiva legal para ejercer su derecho a explotar los terrenos federales, opacando el derecho de los ejidatarios y los pobladores.

²⁰ Bartra, Armando, *Goethe y el despojo*, Ítaca, México, 2016.

En el capítulo II “Consolidación y expansión” de su investigación sobre la minería en el México colonial (1546-1700), Peter John Bakewell narra cómo Francisco de Ibarra se trasladó en una expedición hacia el norte de Zacatecas, en el año de 1554, para conquistar el terreno y eliminar a los huachichiles, guerreros feroces, que se resistían a la conquista. Tras la guerra, fue fundado Real de Minas de San Gregorio de Mazapil, llamándolo también El Mazapil, debido a que los españoles se dieron cuenta de la riqueza mineral de la región conforme fueron ganándole terreno a los guerreros originarios, dato que cuenta como antecedente para establecer que existían asentamientos humanos en toda la región del Mazapil.²¹

En la actualidad, el licenciado José Baez Medina, apoderado legal de la minera Frisco-Tayahua, y el licenciado Juan Carlos *Flores Cano*, Gerente General de *Desarrollo Social de la misma*, dicen que poseen las escrituras del terreno por 3,500 hectáreas, que abarcan el polígono en disputa, sin embargo en el Diario Oficial de la Federación se constata que se concesionaron 3,839 hectáreas en el Municipio de Mazapil. No obstante, las dos fracciones de la resistencia alegan el derecho de antigüedad por posesión, debido a que las escrituras a las que se alude son de 1920.

Se han encontrado documentos importantes en el Archivo Histórico de Mazapil “Marqués de Aguayo”, en el Registro Agrario de Concepción del Oro, en el Registro Agrario Nacional y el Diario Oficial de la Federación, todo ello, para responder a la pregunta: ¿De quién son los terrenos que la Minera Frisco-Tayahua considera suyos teniendo como argumento una escritura (en apariencia apócrifa) de 1920? ¿Salieron o no del dominio de la Nación los terrenos? Con base en la investigación histórica para rastrear el origen del territorio en disputa, se ponen a consideración lo siguiente datos, que hacen referencia a los antecedentes del poblado en cuestión.

En el Periódico Oficial.- Tomo XLVIII. Número 41. Registrado en la Administración de correos como art. 2. Clase en 20 de Enero de 1884. Zacatecas, [miércoles 22 de mayo de 1912]: Partido de Mazapil. Censo Electoral correspondiente al Municipio. Sección número 5.- De Salaverna, San Eligio, Albarradón y Ozuna. Padrón de los ciudadanos que tienen derecho a votar en la sección. Se registraron alrededor de 300 personas, donde los habitantes más antiguos tenían 70 años de vida, como Jesús Llanos y Secundino Cárdenas, y siempre habían vivido en Salaverna.²²

²¹ Bakewell, Peter John, *Minería y sociedad en el México Colonial Zacatecas (1546-1700)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.

²² Periódico Oficial de la Nación, 5º Censo de Población. Correspondiente al municipio. Sección número 5.- De Salaverna, San Eligio, Albarradón y Ozuna. Publicado en la hemeroteca de la UNAM, Disponible en <<http://www.hnm.unam.mx/index.php/hemeroteca-nacional-de-mexico>>. Último acceso: 09/06/2016.

De acuerdo con esta información, puede suponerse que Salaverna existe desde mucho tiempo atrás, antes de 1814. Pero la minera comenzó a operar en 1972²³ y los pobladores comenzaron el procedimiento legal para obtener los títulos de sus propiedades en el año 2007, trámite que se ha demorado once años y aún no tienen la certeza jurídica de la tierra.

Este hecho demuestra la ineficacia de una institución gubernamental, ahora llamada Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (Sedatu), para satisfacer las demandas del pueblo, que contrastan con el servilismo y eficiencia para hacer valer, en cambio, los intereses de la empresa minera frente a la cual se opone la comunidad a ser despojada, corroborándose así el carácter de clase del Estado.

Junto al andamiaje legal que favorece a la empresa o que puede ser ignorado cuando da la razón a los habitantes de Salaverna, se encuentra el poder económico de la minera, inmensamente superior a las capacidades de la resistencia comunitaria en ese aspecto. Carlos Slim, el socio mayoritario de Frisco-Tayahua, es el cuarto hombre más rico del mundo y el más rico de México, posee 200 empresas diversificadas y una fortuna estimada de 79,600 millones de dólares.²⁴ Salaverna, en cambio, era una localidad con 303 habitantes al 2010, con un grado de marginación *medio*²⁵ y una población aún más reducida en resistencia, además dividida y desgastada, pero despojada por una empresa mineras de capital nacional, cuyo proceder contra los habitantes y el medio ambiente es, al final de cuentas el mismo que el de aquellas de capital extranjero.

Para que la resistencia pueda igualar su capacidad, no bastaría con que las 31 personas en resistencia trabajaran 77 años, que es la esperanza de vida en México, y ahorraran íntegramente 900 pesos de pago semanal (Frisco-Tayahua paga esta cantidad a los trabajadores de bajo rango y cualificación) reunirían 111'711,600 millones de pesos de los 1,530'507,310.91 millones de pesos mexicanos que ostenta Slim, en el supuesto de que su riqueza no aumentara y los habitantes no tuvieran que usar una parte de sus ingresos para alimentarse. La comparación es grotesca, pero así de abismal es la discrepancia de fuerzas.

²³ Minera Tayahua, *Informe anual 2011*, Minera Frisco, México, 06/05/2009, disponible en <<http://www.minerafrisco.com.mx/ES/paginas/minera-frisco.aspx>>, Último acceso: 09/06/2016.

²⁴ Forbes, "La lista Forbes de los más ricos en el planeta en 2016". *Forbes*, 01/03/2017, disponible en <<http://www.forbes.com.mx/la-lista-forbes-de-los-mas-ricos-en-el-planeta-en-2016/#gs.6NLnY5k>>. Último acceso: 05/05/2017.

²⁵ Conapo, Índice de marginación por localidad 2010, Consejo Nacional de Población, México, 2012, Cuadro B.32, disponible en <http://www.conapo.gob.mx/es/Conapo/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2010>. Último acceso: 13/09/2017.

De diversas maneras el conflicto fe conociéndose y suscitó apoyo o simpatía política por parte de la sociedad civil, pero se impone la realidad de manera cruda: la capacidad de organización de la resistencia y la situación geopolítica del poblado, dificulta sus posibles alianzas con otros actores, los grupos más fuertes que apoyan su causa están en la capital del estado, y para trasladarse a Zacatecas requieren de seis horas, además de que se carece de servicio telefónico e Internet en la comunidad. ¿Será coincidencia que Salaverna, con su grado de marginación *medio*, sea uno de los rincones de la república donde la señal de Teléfonos de México, propiedad de Carlos Slim, no llega? No se sabe, pero es un hecho que la ubicación geográfica y las dificultades para comunicarse, también operan en contra de los grupos de resistencia.

En cambio, la minera, contó con poderosos servidores, como las instancias gubernamentales que mantienen detenido el proceso legal por la certeza jurídica en las instituciones legales como la Sedatu, la Profepa y la Semarnat, las distintas dependencias en los ámbitos federal, estatal y municipal, así como el Sistema Geológico Mexicano (SGM), la Secretaría de Economía, Protección Civil, la Cámara de Minería de México (Camimex), la Unidad Académica de Ciencias de la Tierra de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ), el gobierno estatal de Miguel Alonso Reyes (2010-2016), el municipal de Vicente Pérez Esquivel (2013-2016) y los que les sucedieron.

Asimismo, la empresa tiene a su favor al Padre Nájara, líder espiritual de la iglesia católica en el poblado, quien exhortó a las personas a “irse a un lugar mejor y dejar el atraso.” Los aliados del capital operan con una lógica territorial que busca obtener ganancia de las negociaciones con la minera, y en esa búsqueda, garantizan un blindaje para el consorcio, que a estas alturas resulta impenetrable.

Por el otro lado, es verdad que los acompañantes de la resistencia fueron importantes en la coyuntura de junio de 2016, favorecidos por la opinión pública en un ambiente político donde el Gobierno del Estado arrastraba una serie de reclamos de la ciudadanía. Protagonistas que entraban y/o salían del ámbito político cobijaron la resistencia con sus banderas políticas e ideológicas, según sus propios intereses, dando tiempo para que la resistencia se reconfigurara.

Sin embargo, los acompañantes no buscan los mismos fines que los grupos de la resistencia, ni éstos persiguen los objetivos de los actores que la acompañan, es decir que de origen existen diferencias que, en este caso, operan en contra porque los acompañamientos son básicamente coyunturales, solidarios, no están arraigados en la propia estructura de sus intereses, sino que dependen de varios factores de orden político, en buena medida sujetos a la inmediatez, el pragmatismo y vaivenes de las coyunturas. Así las cosas, para una lucha de largo plazo, los grupos solidarios y la opinión pública aportan una fuerza con alta dosis de incertidumbre.

Un hecho que dio un respiro a la resistencia, fue la adherencia de la UNTA, de presencia nacional, con la fuerza necesaria para emprender acciones legales de trascendencia como la destitución del Delegado de la Sedatu en el estado y la aceleración del proceso legal por la disputa de los terrenos.

Sin embargo, ello no bastó para evitar que el 23 de diciembre del 2016, un día en que las familias se concentran para la celebración de la navidad y es más difícil oponer resistencia, el Gobierno del Estado llevara a cabo un operativo de “evacuación voluntaria”, con comandos policiales fuertemente armados, y el uso de bulldozer para destruir las viviendas, que de por sí se encontraban gravemente dañadas, debido a las constantes detonaciones que la empresa lleva a cabo cerca del lugar para la fracturación del terreno, sin ninguna consideración por el patrimonio de los dueños de las viviendas, sus derechos humanos y su dignidad. De la destrucción de toda una comunidad, el 12 de septiembre, en comparecencia ante la legislatura local, la Secretaria General del Gobierno del Estado, Fabiola Torres Rodríguez negó que en la “evacuación voluntaria” haya habido exceso de autoridad, violaciones a derechos humanos y habló de la posibilidad de indemnizar solamente a siete personas.²⁶

El Estado se define contra la resistencia en Salaverna

El Estado es una organización económica, política y cultural que está en constante transformación de acuerdo con las necesidades del capital, en concreto por las presiones de la tasa de ganancia. En este sentido, se puede decir que el ejecutor de los intereses del capital en un territorio determinado es el Estado. Es decir, en su defensa de los intereses del capital, opera por medio de una lógica territorial.²⁷

En los países desarrollados, el Estado ha tenido que reconocer y garantizar derechos de la clase trabajadora obtenidos a base de luchas, por lo tanto, en ciertos momentos y espacios la burguesía se ve obligada a ceder ante las presiones desde abajo, sin que ello le implique perder la dominación, pero sabe que la opinión pública representa una fuerza latente, como menciona Chomsky²⁸

²⁶ Lorena Gutiérrez, Franzely Reyna, “No acepto... no acepto: Torres”, *NTR Zacatecas*, 13 de septiembre de 2017, Zacatecas, México, págs. 1A y 2A.

²⁷ Harvey, David, Harvey, David, *El nuevo imperialismo*, Akal, España, 2007.

²⁸ Chomsky, Noam, “Un desafío al poder de Estados Unidos. Un poder imperial en la cuesta abajo”, *Rebelión*, 17 de mayo de 2016, disponible en <<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=212351>>. Último acceso: 04/09/2017.

Sin embargo, el gran capital tiene suficientes recursos económicos y políticos a su disposición. Uno de ellos es la reubicación de inversiones en países subdesarrollados, menos democráticos, más corruptos, de bajos costos laborales y toda una serie de concesiones estatales que hacen posibles mayores tasas de plusvalor.

En el caso de la minería, el capital no puede operar sin el Estado y éste no puede enviar señales que desestimen a los inversionistas. Al contrario, le es más fácil negar los servicios básicos, el acceso a programas de asistencia social, educación, salud y trabajo a los pobladores, para demostrar que ante todo está la defensa de las relaciones capitalistas y el gran dinero es bienvenido, y que sus intereses están salvaguardados. En caso contrario, el riesgo es la salida de inversiones y afectaciones no sólo a nivel local, por lo que se refiere a los puestos de trabajo, sino también a escala nacional, ya que las bajas inversiones repercuten en déficit de las balanzas comercial y de pagos, así que el despojo a las comunidades, el saqueo de recursos y las afectaciones al medio ambiente, son costos menores para el Estado.

De esta forma, se entiende que, en su búsqueda por preservar los intereses de la empresa minera, desde un principio el Estado comenzó una campaña silenciosa para lograr la desocupación en Salaverna. Al año 2010 todos los servicios básicos habían sido retirados. Este es un dato que activistas y académicos motivados por los valores de igualdad y de justicia no deben soslayar. El Estado opera subsumido a la lógica del capital.

El conflicto en Salaverna ha demostrado, como muchos otros, que la ganancia no debe ser cuestionada, por ningún motivo. Los derechos de los “ciudadanos” son letra muerta cuando contravienen ese imperativo ineludible. Sería un error estratégico suponer que el Estado puede fungir como mediador entre los intereses del capital y los de las comunidades. La lección ha sido contundente para las movilizaciones sociales, particularmente las relacionadas con el territorio: el Estado es del capital.

Si se ignora el carácter del Estado, la fuerza de la protesta se debilita si se confía en la imparcialidad de esta organización de dominación, que en el caso concreto de México está repartido únicamente entre la estrecha oligarquía local amalgamada con capitales extranjeros, aparentando una faz democrática, pero por la vía de los hechos se promueven políticas en función de los intereses oligárquicos y se intenta blindar al capital de toda afectación que provenga de los sectores sociales, para auspiciar, en cambio, toda acción que se refleje en mayores tasas de ganancia. Es el caso de las reformas estructurales implementadas a partir de la llegada al poder de Miguel de la Madrid Hurtado en 1982, pero profundizadas durante los gobiernos subsiguientes, donde se incluyó la modificación del artículo 27 de la Constitución en 1992 y la Ley Minera Mexicana ese mismo año.

De esta manera, se justifica plenamente la investigación social desde una perspectiva crítica. México tiene dueños, y en la medida en que no exista una

organización desde abajo y alianzas con sectores de “en medio” e incluso de “arriba”, como los partidos políticos, y no haya articulación o identificación entre la clase trabajadora y la clase media, la tendencia de la pérdida de derechos conquistados en el pasado, probablemente no sólo continuará, sino que se agudizará a medida que se ofrezca menos resistencia y haya una mayor desarticulación de las luchas.

El despojo del 23 de diciembre de 2016 y la serie de eventos ocurridos hasta el momento (septiembre de 2017), indican que la minera Frisco-Tayahua ganará, cumplirá sus objetivos y cambiará el uso de suelo a mina a cielo abierto. Pero incluso sin lograr ese cambio, la mina puede operar de facto. ¿Quién y cómo la va a detener?

En el marco del predominio del capital, en su mayoría, las comunidades que se oponen al despojo sucumben. No se trata de adoptar una posición derrotista, sino simplemente de hacer un análisis serio. Tampoco se trata de decir que se anulan por completo otras posibilidades. Ciertamente la historia es un campo abierto a diversos resultados, pero en el caso que nos ocupa no se ve un futuro promisorio para los grupos en resistencia, divididos, desgastados, debilitados.

Territorio sin ley

Los pobladores de Salaverna en resistencia se convirtieron en un símbolo de lucha a nivel nacional, pero al pasar los años se perfilaba su derrota frente al capital, en este caso representado por la empresa minera Frisco-Tayahua. Hubo personas del gobierno y algunos grupos de la sociedad que se manifestaron en contra de la resistencia. No faltaron los adjetivos para descalificar a los luchadores: “locos” que exponen su vida por un pedazo de tierra, “inadaptados” que no quieren progresar, que prefieren una casa de piedra y asfalto, en lugar de una casa “decente” en un fraccionamiento.

La acción colectiva en defensa de territorios, tiene que considerar la creación de mecanismos que posibiliten a los pueblos hacer frente a los embates Estado-capitalistas, es decir, que necesariamente se debe de resistir con los recursos legales dentro del sistema, pero también intentar ir más allá de las instancias gubernamentales y buscar la articulación entre las comunidades, dado que en el fondo se trata de relaciones de fuerza.

En el caso de Salaverna, hay cuatro hechos que se deben tener seriamente en cuenta: 1) la violación de derechos sociales, políticos y económicos, 2) transgresión de la ley minera para permitir que la empresa opere, 3) solapamiento de los intentos de la minera de eliminar la resistencia sobre la base de estudios ajustados al interés de la empresa, y 4) el desalojo forzado encabezado por la

Secretaría General de Gobierno del Estado de Zacatecas, en compañía de personal de Protección Civil y de cuerpos policiales.

Sin embargo, cabe reconocer que frente a esas lógicas se yergue otra de manera valiente, la del grupo encabezado por don Roberto de la Rosa, que no se rinde y busca la certeza jurídica para defender la tierra que los parió: “Se menciona que somos un peligro para la región y las mineras —dice don Roberto—, pero nosotros estamos defendiendo nuestro hábitat, la defensa de Salaverna es por los cuatro elementos, estamos en contra de las formas en las que nos quieren imponer el desarrollo y el progreso para unos cuantos.”

Fragmentación de la resistencia

En ocasiones la movilización social tiene por objetivo defender la propiedad privada y los derechos individuales, legitimando los principios de la sociedad moderna; por tal motivo, para que un movimiento de resistencia pueda trascender los objetivos individuales reunidos por la inconformidad del despojo, necesita formar una identidad más allá de lo individual, necesita ser un proceso pedagógico en el sentido de reformular, integrar y visualizar que el problema es el embate capitalista hacia sus comunidades, de manera necesaria, como comentó Jasper, respecto al rol de las emociones dentro de los movimientos sociales: generar lazos emocionales de empatía, solidaridad y dolor son parte de la lucha social que puede impulsar al grupo y buscar orientar el objetivo individual hacia un reclamo generalizado en contra del capital.²⁹

En este sentido, a las movilizaciones les resulta difícil aglutinar todas las voluntades dentro del grupo, y tener los recursos materiales para llevar a cabo un proyecto de transformación social. Por eso, es necesario distinguir los diferentes tipos de movilización social, pues unos buscan preservar el estado de cosas, otros intentan cambiarlo mirando hacia adelante o hacia atrás a condiciones del pasado reciente o lejano.

Las luchas en contra del extractivismo regional, en este caso, pueden clasificarse dentro del tercer tipo, y sus recursos materiales les permiten en este momento visualizar la defensa y la resistencia ante la acumulación originaria, pero no conciben la creación de lazos estrechos y un proyecto de transformación con otros grupos que enfrentan condiciones similares. Entonces, la articulación se dificulta, en el caso minero de Zacatecas, por las características económicas, políticas, sociales y culturales que

²⁹ Jasper, M. James, “El papel de las emociones dentro de los movimientos sociales”, Conferencia Magistral impartida en el *1er Congreso Nacional de los Movimientos Sociales-UAM*, celebrado en México D. F., del 12 al 14 de octubre de 2016.

convergen en un territorio determinado. Pero ¿qué puede pensarse hacia adelante y actuar en consecuencia? La respuesta a esta pregunta es demasiado difícil.

Los integrantes de la movilización de resistencia en Salaverna tienen por objetivo seguir viviendo en la tierra que los vio nacer, evitando la reubicación en Nuevo Salaverna, o si ello no es posible, tratan de obtener un acuerdo con la empresa Frisco-Tayahua para que se les indemnice por las tierras arrebatadas.

El conflicto atraviesa por dos procesos: uno amplio o general, en el cual la resistencia es analizada como actor social colectivo que lucha por la defensa de la propiedad privada y por obtener justicia frente al despojo de que son objeto por sus contendientes; y uno más concreto, donde se observa la configuración y dinámica de la comunidad, en este caso caracterizada por la separación del grupo, los problemas internos y los intereses particulares de cada miembro.

Dentro de Salaverna, un foco de análisis es la fragmentación de la movilización social en dos grupos principales. La fractura en dos bloques debilitó la resistencia y cada vez son menos las personas que viven en Salaverna. Con estas acciones, la única ganadora es la minera. Dos grupos de resistencia, con demandas distintas, dan lugar a procesos diferentes, y también incitan a tratar de entender los factores que generaron esa bifurcación.

Referentes simbólicos de la resistencia: lo público y lo privado

Para Luis Villoro, la ética política se construye con valores y normas que tienen validez en un ámbito público, ahí se integran para dar lugar a un bien colectivo que beneficie a los distintos miembros de una asociación política.³⁰ Los ámbitos público y privado no siempre se concilian, de hecho frecuentemente entran en contradicción.

El ente colectivo no es un sujeto dotado de conciencia y personalidad propia. El comportamiento de los colectivos resulta de acciones singulares compartidas por las personas inmersas en las relaciones sociales, y los valores de un grupo deben ser posibles de realizar dentro de los hechos sociales.

Al hablar del lenguaje político, Villoro distingue dos tipos: el que dice de las sociedades deseables, de lo posible, y el que se refiere a lo existente...lo real.³¹ Hay una articulación entre los dos lenguajes: las situaciones y relaciones sociales

³⁰ Villoro, Luis, *El poder y el valor. Fundamentos de una ética política*. Fondo de Cultura Económica, México, 2012.

³¹ *Ibid.*, p.37

efectivas, por un lado, y los proyectos, deseos e intereses particulares de cada grupo, por el otro. Desde esta perspectiva los intereses de clase están condicionados por sus situaciones históricas y contextuales, son diferentes de uno y de otro grupo, porque las valoraciones responden a creencias y actitudes particulares, y la acción y el orden no se entienden sin referirse a los dos lenguajes, partiendo de la ética política que intenta comprender su articulación.

En este punto Villoro trae una vieja pregunta de la filosofía política: ¿Qué vía se debe de escoger: seguir el interés propio bajo la apariencia de la justicia o perseguir la justicia a costa del interés propio? Cuando se analiza el particular caso de Salaverna, se visibiliza que fue cerrado todo espacio público-social, que se supone es un derecho y más aún, es obligación del Estado garantizar la educación y la salud de la población. En la comunidad no se brindan servicios, los habitantes sobreviven con lo que tienen y como pueden, buscando formas de adaptación desde hace más de diez años. ¿Cómo o por qué juzgar la decisión de una de las fracciones por querer una negociación con la empresa, ante las condiciones de vida que se enfrentan en el poblado?

El destino de los pobladores de Salaverna y la condensación del poder

El territorio se convierte en un símbolo a medida que se va construyendo la intersubjetividad de quienes habitan en él. Ni el Estado, ni la empresa minera tienen interés en la suerte de las personas de Salaverna. Como la historia enseña, la ganancia es la prioridad de esta poderosa alianza, y a nivel municipal, estatal y nacional, el tema se convierte en uno más en la trama de la injusticia social rural, pero la gente de los territorios donde hay ganancia potencial, se enfrenta a una de las fases más rapaces del capitalismo.

Todos los días, pequeñas comunidades que tienen la maldición del metal en sus suelos, son acosadas por las mineras o por el Estado. Algunas rápidamente, otras de manera lenta, van perdiendo derechos y son amenazadas y amedrentadas. Diversos factores condicionan el rumbo que toman los grupos, como la densidad poblacional, la cohesión social, la cercanía entre vecinos, las inclinaciones partidistas, en fin, todos aquellos elementos que pueden facilitar o dificultar la organización social para hacer frente a las empresas.

Cuando no existen muchos elementos que aglutinen a un grupo, no les queda más que aceptar lo ofrecimientos de las empresas. Al respecto, Armando Bartra hace referencia a *Fausto*:

En el poema dramático Baucis y Filemón se quedaron en su casa, Mefistófeles los quema vivos y Fausto, que lo había enviado a desalojarlos, es cegado por la diosa de la justicia. Ojalá Roberto y Estanislao no tengan que morir y Slim conserve la vista, pero cualquiera que sea el desenlace, la trama es la misma.³²

Bartra se refiere a quienes encabezaron desde un inicio la movilización social contra el despojo en esta parte del semidesierto de Zacatecas que nos ocupa, y que en algún momento pelearon por los mismos objetivos. Actualmente se presenta un panorama más o menos cierto: don Estanislao corrió con el mismo destino que Baucis y Filemón, falleciendo en julio de 2016, y los pocos integrantes de su fracción demandan a la minera que les pague a la brevedad. Para ellos la presión de pasar más de 10 años inmersos en el conflicto llegó a su límite, la posición que ocupa esta fracción en el propio sistema fue agotándola, al punto de extinguirse.

Por su parte, la fracción liderada por don Roberto se fue fortaleciendo conforme pasaron los años. Dieron un paso crucial para la resolución del conflicto, tras diez años exigiendo a la Sedatu la certeza jurídica de sus tierras por antigüedad. El 6 de diciembre del 2016 iniciaron la medición y el deslinde de predios por 4,650 hectáreas que demandan los pobladores, es decir, que las personas de Salaverna, acogidas por un fuerte aliado, hizo en 11 meses lo que no pudo la comunidad en una década. Ante la presión, la mina emprendió acciones para llevar al límite a los habitantes, de tal forma, ejerciendo la violencia física y psicológica, intentó amedrentar las voluntades. Sin embargo, como fue mencionado anteriormente, el día 23 de ese mismo mes se ejecutó el desalojo y la destrucción de viviendas.

Es decir, el panorama más o menos cierto es que la empresa va ganando y, cuando mucho, los miembros de la resistencia obtendrán alguna indemnización, seguramente simbólica, por sus predios y viviendas.

Es verdad que si el gobierno federal le concede a la minera el uso de cambio de suelo, cabe otra posibilidad ante una nueva fase del conflicto, en la cual se necesitarían aliados de peso mayor y más sectores de la sociedad, porque en ese caso Mazapil sería entregado a los grandes capitales mineros. La articulación se dificulta, pero las resistencias pueden encontrar puntos clave entre ellas que las vincule y las haga una fuerza que pueda, en algún momento, detener a las mineras.

³² Bartra, Armando, *op. cit.*, p. 48.

Conclusiones

Según Luis Tapia, la acumulación primitiva corresponde a un proceso que es condición para la separación de los trabajadores y de sus medios de producción.³³ Para que ocurra, el capital requiere, también, de un proceso de destrucción cultural, de desorganización de las estructuras comunitarias previas.

Es la parte inicial, no sólo es un proceso de transición sino también de destrucción y desorganización, por lo menos parcial, de estructuras sociales, dicho proceso ocurrió tanto en Europa como en otras partes del mundo, de hecho de formas más intensas. Pero no se detuvo, el despojo de comunidades donde se encuentran los recursos para la ganancia, es hoy tan actual como en los albores de la acumulación originaria de capital. Salaverra es un ejemplo de ello, a manos de una empresa del hombre más rico del país, que no se detiene ante nada y ante nadie con tal de hacer avanzar sus intereses.

Referencias

- Aricó, José, *Nueve lecciones sobre economía y política en el marxismo*, El Colegio de México, 2012.
- Bakewell, Peter John, *Minería y sociedad en el México Colonial Zacatecas (1546-1700)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
- Barker, Colin, *et al.*, *Marxism and social movements*, Haymarket Books, Chicago, 2014.
- Bartra, Armando, *Goethe y el despojo*, Ítaca, México, 2016.
- “Rejuvenecer la protesta. Los movimientos sociales van a la escuela”, *Argumentos*, año 27, No. 74, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, enero-abril de 2014.
- Borón, Atilio, *América Latina en la geopolítica del imperialismo*, Ediciones Luxemburg, segunda edición, Buenos Aires, 2013.
- Callinicos, Alex, *Social theory. A historical introduction*, Polity Press, Cambridge, 2007.
- Chomsky, Noam, “Un desafío al poder de Estados Unidos. Un poder imperial en la cuesta abajo”, *Rebelión*, 17 de mayo de 2016, disponible en <http://www.rebelion.org/>
- Conapo, Índice de marginación por localidad 2010, Consejo Nacional de Población, México, 2012, Cuadro B.32, disponible en <http://www.conapo.gob.mx/>

³³ Tapia, Luis, “La colonialidad del poder”, clase impartida como parte del seminario *Teorías de la Colonialidad, colonialismo interno y pensamiento caníbal*, celebrada la Paz Bolivia en el mes de febrero de 2017.

- Forbes, “La lista Forbes de los más ricos en el planeta en 2016”, *Forbes*, 1 de marzo de 2017, disponible en <http://www.forbes.com.mx/>
- Gunvald Nilsen, Alf y Cox, Laurence, “What would a marxist theory of social movements look like?”, en Barker, Colin et al., *Marxism and social movements*, Haymarket Books, Chicago.
- Harvey, David, *El nuevo imperialismo*, Akal, España, 2007.
- Jasper, M. James, “El papel de las emociones dentro de los movimientos sociales”, Conferencia Magistral impartida en el *1er Congreso Nacional de los Movimientos Sociales-UAM*, celebrado en México D. F., del 12 al 14 de octubre de 2016.
- Katz, Claudio, *Bajo el imperio del capital*, Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, 2011.
- Lorena Gutiérrez, Franzely Reyna, “No acepto... no acepto: Torres”, *NTR Zacatecas*, 13 de septiembre de 2017, Zacatecas, México.
- Marx, Carlos, *El Capital*, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 1959 (1867).
- Minera Tayahua, *Informe anual 2011*, Minera Frisco, México, 6 de mayo de 2009, disponible en <http://www.minerafrisco.com.mx/>
- Periódico Oficial de la Nación, 5° Censo de Población. Correspondiente al municipio. Sección número 5.- De Salaverna, San Eligio, Albarradón y Ozuna. Publicado en la hemeroteca de la UNAM, disponible en <http://www.hnm.unam.mx/>
- Sánchez Vázquez, Adolfo, *Entre la realidad y la utopía. Ensayos sobre política, moral y socialismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- Scott, James C., *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, Era, México, 2000 (1990).
- _____, *Two cheers for anarchism*, Princenton University Press, New Jersey, 2012.
- Smith, Adam, *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, Fondo de Cultura Económica, México, 1958 (1776).
- Tapia, Luis, “La colonialidad del poder”, clase impartida como parte del seminario *Teorías de la colonialidad, colonialismo interno y pensamiento caníbal*, celebrada la Paz Bolivia en el mes de febrero de 2017.
- Villoro, Luis, *El poder y el valor: Fundamentos de una ética política*. Fondo de Cultura Económica, México, 2012.